



En-clave de Sol

Louis Manfield

Ha pasado más de medio año desde que tuviera lugar el estallido reivindicativo del 16M y las sucesivas explosiones en las que derivó este movimiento asambleario. Ninguno de los que asistieron a la manifestación del domingo 15 de mayo, podía imaginarse que estaban pisando el centro de lo que iba a ser el escenario de la protesta colectiva más mediática¹ de este país. Pero la Acampada ha sido algo más que el material de relleno para los medios de (des)información y *trend topic* en redes sociales. Para los que nos dedicamos, en este caso, a la sociología, SOL se nos presenta como un juguete. Un sofisticado artefacto (su compleja y espesa red organizativa así lo atestiguan) para poner a prueba, in situ y participando, la plasticidad y elasticidad social de la creatividad contestataria que ha convertido a un movimiento definido como indignado en un modelo autónomo de organización horizontal. Una cámara del tiempo donde el corto, el medio y largo plazo se entrecruzan con el corto, medio y largo alcance. Una ventana desde la que observar y anticipar el cambio que ya se está produciendo en el seno de la sociedad.

Este texto es el fruto de la vivencia personal dentro de lo que se ha denominado como 15M. Aunque la llama del movimiento no se ha apagado y sigue viva, acotamos en esta etiqueta los hechos sucedidos desde la tercera semana de mayo hasta el levantamiento del campamento, con mayor o menor consenso/disenso, a finales de julio. Aceptamos esta definición de lo que se dice

¹ En un doble sentido: primero por el espacio que ha tenido en los Mass Media y por la relevancia de los medios digitales como herramienta de comunicación/organización del movimiento.

que es el movimiento (Movimiento Indignado) ya que es la imagen que se ha impuesto como lugar común de referencia para contextualizar todo lo sucedido en torno a esa experiencia social.

Alba, esplendor y ocaso de SOL. / o / de Sol a SOL

Nacimiento, auge y disolución. Acotar lo sucedido a estos tres tiempos nos clarifica el escenario al que referimos y facilita, al que no lo ha vivido (de igual manera que el que escribe), a situarse en esta galería de imágenes que ofrecemos.

(1) *¿Cuál fue la chispa que encendió la llama?* Se marca como punto de partida el día 15, ya que para ese día estaba convocada una manifestación por DRY (DemocraciaRealYa). El buen tiempo, el tratamiento hecho por los medios de comunicación de los (des)encuentros entre policía y manifestantes en las últimas manifestaciones, la presión entre iguales y el malestar provocado por esta crisis (donde lo económico es un síntoma de algo más profundo), hicieron que la gente se animase a salir a la calle y protestar. Multitud de vídeos en la Red muestran lo que sucedió tras la llegada del grueso de la manifestación a la Puerta del Sol: viendo que el Km. 0 se quedaba pequeño para todos los allí reunidos, se decidió seguir protestando y marchar pacíficamente a cortar el tráfico de Gran Vía con una sentada.² Una vez allí las Fuerzas de Oposición Pública (FOP2) respondieron a esta “agresión”. El resultado, el habitual: disturbios, sirenas, porras, bolas de goma, contenedores volcados... Sin embargo, todo ese descontrol quedó inmortalizado con teléfonos y cámaras. Los vídeos corrieron como la pólvora en Internet y encendieron más los ánimos, motivando a la gente a salir a la calle a protestar de forma aún más fuerte y aún más pacífica.³

Lo sucedido en los siguientes 3 días hizo que la “simple” protesta cuajase en algo más “organizado”. La difusión y el debate, dentro y fuera⁴ de la Red, de los excesos cometidos por la policía⁵, desencadenó un “efecto llamada” a la Puerta del Sol que, día a día, fue superando las expectativas de todos los que acudieron a la concentración en solidaridad con lxs detenidxs. En las concentraciones del lunes y el martes ya se vislumbraba la posibilidad de organizar algo duradero en Sol que sirviese como acicate para visibilizar lo ocurrido la noche del domingo. Comienzan las primeras asambleas y surgen las primeras comisiones. Pero, sin duda, lo más positivo que se consiguió de cara a la galería fue grabar los desalojos que tuvieron lugar en esas

² <http://www.youtube.com/watch?v=dQ1nLPA56as>

³ En realidad estas siglas recogían, en su expresión, a las Fuerzas del Orden Público.

⁴ Un claro ejemplo de ello fue la resistencia pacífica que demostraron lxs presentes en el desalojo de AcampadaBCN en Plaça Catalunya.
<http://www.youtube.com/watch?v=NIAj4zPAglQ&feature=related>

⁵ Gracias al Streaming (www.soltv.tv) podías conectar, desde tu casa, con la Plaza y seguir lo que estaba pasando. O compartir en el muro de una red social los vídeos e imágenes que otros subían a la nube.

dos noches.⁶ Una vez más, la actuación de la policía tuvo una lectura negativa y sirvió para dar más credibilidad a los concentrados (tanto en Sol como fuera de ella).

(2) *No Nos Representan*. El miércoles 18 se llamó a una concentración en la Puerta del Sol para saber el apoyo que se tenía “fuera” de la Plaza y comprobar si se podría materializar aquello que se hablaba en los corros. La respuesta superó todas las expectativas obligando, incluso, a la policía a sacar sus furgones de la plaza para dejar paso a todas las personas que abarrotaron Sol. Tras superar esta barrera psicológica y sentirnos llenos de fuerza,⁷ lo único que nos quedaba por hacer era comenzar a organizar y canalizar todo ese torbellino de energía hacia algo tangible. Yes, We Camp!

Esta segunda fase la entendemos como una etapa reflexiva, autónoma, donde el movimiento se gira hacia sí mismo, centrándose en su propio andar: toma conciencia de su propia naturaleza y su crecimiento se produce de forma casi exponencial (#Spanish Revolution).⁸ La clave, la encontramos en el desborde: salir de la plaza para comer, ducharse o descansar significaba tener que reconstruir tu cabeza, otra vez, para reconocer el nuevo panorama que encontrabas al poner el pie en la Plaza.⁹ No soy capaz de contabilizar la cantidad de asambleas (de todo tipo, tamaño, tema...) que hubo en las 3-4 semanas que duró esta segunda etapa: asambleas simultáneas en Plaza Jacinto Benavente, Plaza de Oriente, Plaza del Carmen, Plaza de las Descalzas, Callao, Arenal... Las comisiones fueron el primer conjunto que surgió y su cometido era solucionar los problemas prácticos del campamento (alimentación, infraestructuras, comunicación, acción, respeto...) mientras que los grupos de trabajo (social, economía, educación, feminismos, política a corto y largo plazo...) pretendían cargar de contenido la protesta y dar respuesta a la cuestión que desde multitud de puntos surgía: ¿cuáles son vuestras propuestas?¹⁰ Dos espacios de trabajo

⁶ <http://www.youtube.com/watch?v=X9EIAdtfGJc&feature=related>

⁷ A ese miércoles se le conoce como el “día de la lluvia”. Conscientes de que no iban a movernos de allí, decidimos seguir con las asambleas para dar con la respuesta a la cuestión del cómo organizarnos. Sin embargo, todo se paralizó a causa del diluvio que cayó esa madrugada: La gente se volcó en buscar plásticos que protegiesen de la lluvia y sirvieran para resistir hasta que llegase el relevo del día siguiente. Fue el jueves 19 cuando podemos decir que el campamento, como tal, se consolida y se convierte en punto de referencia .

⁸ http://www.youtube.com/watch?v=k_GXT9-tato

⁹ Manejamos dos nombres para referirnos a Sol: como Puerta y como Plaza. El primer nombre define ese espacio como no-lugar: una zona de tránsito donde no se estimula la interacción entre individuos. Con “Plaza del Sol”, queremos señalar la capacidad transformadora del movimiento, que hizo de ese lugar “vacío” un espacio de conocimiento recíproco dedicado a la construcción colectiva.

¹⁰ Esta cuestión fue tema controvertido en Sol: unos mantenían la postura de no responder a esa pregunta y, por extensión, a las presiones externas; otros, la necesidad de acercar al movimiento a la población. Algo que les sirviese para entender qué es lo que se proponía desde Sol y conseguir contrarrestar la imagen negativa que se daba del movimiento.

donde cualquiera podía contribuir al crecimiento/maduración del movimiento.¹¹ *¿Quiénes somos? ¿Por qué estamos aquí?*

(3) *El poder está en laS plazaS.* Siguiendo nuestra exposición de lo que fue el movimiento, hemos de hablar de la fase de declive. Aunque usemos esta palabra, nuestra intención no es ni decir que el movimiento esté muerto ni que esta fase se caracterice por la disolución de las reivindicaciones. Si algo sabemos de Sol es que cuando se pone es para volver a salir al día siguiente y brillar con más fuerza.

Esta fase se caracteriza por la creación de la Comisión de Barrios y la expansión del movimiento a distritos y municipios de la Comunidad; etapa que culmina con la masiva manifestación del 19J(unio) y la marcha de todos los pueblos de España a la capital el 23 de julio. Barrios surge para dar respuesta a la necesidad de hacer más abierto e inclusivo al movimiento y hacer más grande el grito que se lanzaba desde la Plaza. Sin embargo, a la vez que surgía este debate, se asentaba el escenario para el siguiente tema a discutir en las múltiples y diferentes asambleas: una vez demos el salto a los barrios y veamos la fuerza que hay en ellos, ¿estamos en condiciones de levantar el campamento y llevar este proceso fuera de la Plaza? Esta cuestión fue la más problemática de las que se plantearon en la Plaza (ya que éramos conscientes de que el movimiento iba más allá de la Plaza y de los que estábamos allí).¹² Las causas fueron la reducción del debate a dos realidades (o nos vamos o nos quedamos) y la necesidad (¿forzada?) de encontrar un consenso sobre el futuro del movimiento (a partir de esas dos posturas enfrentadas). Podemos decir que no se encontró una respuesta que gustase a todo el mundo¹³ ya que en este debate se cruzaban otros dos aspectos: la Plaza del Sol como punto visible de todo el movimiento (donde surgió “todo”) y la Plaza del Sol como la plaza de la gente de Madrid (que llevaba casi dos meses en la calle protestando y tenía un “enganche” emocional muy fuerte a esa experiencia). Al final se llegó al acuerdo de desmontar el campamento para dejar unas instalaciones –desmontables- que sirviesen como punto de información y como espacio de reunión para seguir trabajando. Paralelamente a este debate se siguió con la fructífera dinámica de trabajo (auto)impuesta: aumento de las conexiones del movimiento, redefinición de las funciones de grupos de trabajo y comisiones, volcado en redes sociales (n-1.cc) de todo el trabajo hecho en SOL... La maquinaria estaba en marcha y no se podía parar.

“No nos echan, nos vamos nosotros. Y volveremos”. El 2 de agosto, a primera hora de la mañana, la policía cumple con la orden de desmontar definitivamente el campamento. En cuan-

¹¹ www.madrid.tomalaplaza.net , www.madrid.tomalosbarrios.net .

¹² Como podemos observar en los gestos de apoyo entre Barcelona y Madrid, principalmente, y otras ciudades de España y Europa cada vez que desalojaban una plaza. Detrás de esto, lo que podemos encontrar es la generación, paulatina, de redes nacionales y transnacionales de protesta.

¹³ Estamos de acuerdo en que no estamos de acuerdo y no estamos de acuerdo en que estamos de acuerdo: el consenso es una forma de disenso y el disenso una forma de consenso

to se supo que la plaza había sido desalojada, volvieron a correr los llamamientos desde la Red; lo que supuso una nueva salida a la calle.¹⁴ A pesar de la “caída” del símbolo de la Spanish Revolution, la gente no se rindió: la Puerta del Sol dejaba de ser el único frente desde el que protestar y se hace necesario llevar a otros espacios ese espíritu reivindicativo que sirva para dejar al descubierto las fallas de este sistema –global- en el que vivimos. Este movimiento va más allá de lo nacional: las protestas en diferentes países (plaza Tahrir, plaza Syntagma, plaza de la Bastilla, Occupy Wall Street...) evidencian que el 15M es otra etapa más dentro de una larga carrera donde cada protesta aporta, a la siguiente, los aprendizajes necesarios para hacer más fuerte las reivindicaciones de una ciudadanía cada vez más consciente del contexto global en el que estamos. *Dormíamos, Despertamos. Plaza Tomada.*

Más allá de la mera descripción cronológica del movimiento, podemos observar una creatividad desbordante, cooperación en vez de competitividad, sacrificio, trabajo hercúleo y esfuerzo titánico, alegría, descaro, diálogo, comunicación, compromiso, grupos en defensa de la sanidad, de la educación, plataformas contra los desahucios y derribos... Toda una serie de expresiones de solidaridad con el grupo que intuyen una nueva cultura, un nuevo “saber hacer”, a la espera de invadir todos los ámbitos de la vida en sociedad.

Insolación / o / insolación: en-sol-acción

La propuesta más interesante que desde SOL se ha lanzado, ha sido el modelo de organización sobre la cual se ha estructurado todo este proceso social: la asamblea. Y aunque desde los medios de información formales no se profundizase en definir lo qué era y lo que sucedía dentro de ellas, es ahí donde se encuentra toda la riqueza del proceso.

SOL es un caso más dentro de la larga cadena de las reivindicaciones sociales. Es por eso que el proceso asambleario no ha sido una novedad; pero sí algo novedoso. SOL ha sido un punto de encuentro donde la gente ha podido poner en común todos sus aprendizajes para seguir moldeándolos y concretándolos en nuevas prácticas y con nuevos sujetos. Es ese “algo” que siempre ha estado ahí y que centros basados en la gestión alternativa del poder llevan poniendo en juego desde hace años: desde asociaciones de inmigrantes sin papeles hasta el movimiento vecinal o centros sociales okupados. Toda esa experiencia acumulada, en la retaguardia, se puso al servicio de todos los que acudíamos a la plaza para generar un espacio donde poder concretar esa forma de organización social. Y así fue.

Ver a más de 200 personas trabajando conjuntamente en una cuestión del campamento, no puede explicarse con palabras; hay que vivirlo de primera mano para entenderlo. Gente que no había participado nunca en una asamblea se afanaba en comprender la lógica caleidoscópica de

¹⁴ http://www.youtube.com/watch?v=7vkP_Ht1jwE

su funcionamiento para poder participar; las más experimentadas se ofrecían en introducir a éstos en la complejidad inherente a este proceso. Ciertamente es que no todo ha sido un camino de rosas: malentendidos, roces que fueron más allá de las palabras, bloqueos del proceso, asambleas interminables, solapamiento entre asambleas... pero eso no quiere decir que la gente no fuera consciente de ello. El propio proceso asambleario integra y asume, en su interior, esas dificultades. Y es ahí donde reside su fuerza: detectar y trabajar sus propios límites para desarrollar, a partir de ellos, sus mejores potencialidades.

En un momento de crisis, donde el pensamiento dominante intenta perpetuarse, negando las alternativas que desde los márgenes surgen, las metodologías participativas abren el escenario para poner en duda ese “gran relato” (¿qué es vivir en sociedad?) y poder reescribirlo/construirlo desde lo común y lo compartido. Podemos decir, por lo tanto, que la asamblea es el principal instrumento desde el cual el movimiento ha madurado y se ha erigido como alternativa efectiva a ese marco de prescripciones, dictados y obligaciones que marca y limita toda forma de (re)producción social. Por otra parte, no sabemos cuál ha sido el calado y la repercusión “real” que ha tenido el movimiento. De lo que no tenemos duda es del éxito del proceso asambleario: hemos conseguido cambiar la forma de relacionarnos y convivir en un espacio común. Un giro heliocéntrico que ha reducido el espacio existente entre nosotros y la utopía. Seamos conscientes de ello o no, el cambio ha comenzado.